

REQUIEM POR UN SUEÑO

Requiem for a dream
Darren Aronofsky, 2000

Aronofsky le echa ganas. Lo que no sé es a favor de qué. Si un film me roba hora y media de mi vida debería compensarme de alguna manera, y en *Requiem* no encuentro personajes ni comportamientos dignos de ser glosados. Parasitismo, evasión de la realidad, delincuencia, tráfico de drogas, prostitución... Mostrar la porquería de una sociedad, aunque sea con escenas bellas, contribuye a ensuciar aún más esa sociedad. Por eso, considero que *Requiem* es un film humanamente pernicioso.

No soy puritano. Puedo encarar el mal sin desviar la mirada. Incluso encuentro interesante al hombre malo, si es medianamente inteligente. Pero no saco nada de ese puñado de idiotas autodestructivos exhibido por Aronofsky.

De toda la galería de soñadores, la figura menos condenable parece ser la madre viuda que se lamenta de estar sola. Con su marido muerto y su hijo ausente, sólo le queda engordar, cotillear con las vecinas y ver por la tele un programa estúpido y alienante. No está enferma, no le duele nada, sólo se queja de que nadie la necesita. No veo el problema. Tal y como está el mundo si quiere verse rodeada de gente necesitada sólo tiene que colaborar con una ONG. Y si esa actividad excede su timidez, que se interese por algo más personal: escribir un diario, aprender anatomía (quién sabe si conociendo mejor su cuerpo dejaría de maltratarlo).

A mí este tipo de mujer, apalancada en su apartamento y disfrutando de holgura económica, no me conmueve. Estoy seguro de que si se le pregunta sobre cualquier rama del conocimiento (arte, literatura, historia), demostrará un nivel de analfabetismo sonrojante. Pero no le importa. Su única ilusión es salir por la tele. Claro, que para estar presentable cuando llegue el día, debe adelgazar. Como era de esperar, puesta en este lance tampoco toma el buen camino: hacer ejercicio físico. Prefiere pasar hambre y, en segunda instancia, atiborrarse de drogas que la enferman hasta la locura.

De los demás personajes y situaciones ni me molesto en hablar. Se perfilan por sí solos.

REPARTO

Sara Goldfarb, la madre	Ellen Burstyn
Harry Goldfarb, el hijo	Jared Leto
Marion Silver, la novia	Jennifer Connelly
Tyrone C. Love, el amigo.....	Marlon Wayans
Tappy Tibbons, presentador TV	Christopher McDonald
Ada, amiga de Sara	Louise Lasser
Rae, amiga de Sara	Marcia Jean Kurtz
Dr. Rabinowitz, pastillero	Mark Margolis
Big Tim, organizador de orgías	Keith David